

Revista de Estudios Monteños

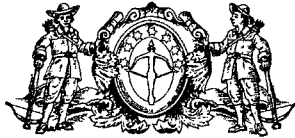


Nº 160

SUMARIO: Editorial.- Noticias de la Asociación.- La comarca de los Montes de Toledo y su paisaje cultural: Una propuesta de puesta en valor.- Petroglifos del Torcón.- Otra oferta de turismo de la comarca: La astronomía.- Facsímil del Boletín de la RABACHT: El Castañar de Cisneros.

REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 4º Trimestre de 2017. N.º. 160. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo. Telf. 925 25 75 22.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- www.montesdetoledo.org.- e-mail: montesdetoledo@yahoo.es.- ISSN: 2341-328X.- D.L.: TO. 172/1978. Imprime: E. Toledo, S.L.



Editorial

Terminamos este 40 aniversario de la Fundación de nuestra Asociación con las actividades normales y algunas extraordinarias, programadas en el mes de diciembre y con futuras iniciativas en el campo de la investigación, documentación y promoción patrimonial, y otras de carácter popular, lúdica, viajera, divulgativa ofrecida a nuestros socios y paisanos, ambas, integradas y abiertas a todo el colectivo.

Desarrollaremos nuevos proyectos con iniciativas turísticas en las que nuestra larga experiencia actuará de soporte para su desarrollo en el campo del turismo y estaremos al lado de otras instituciones aportando ideas y los materiales oportunos, para incidir en la promoción del patrimonio monteño y su protección.

Desde la perspectiva de cuarenta años, agradecemos una vez más todas las instituciones públicas o privadas, socios o amigos, que con su confianza y apoyo han hecho posible que hoy esta Asociación continúe

activa, independiente y trabajando por el conocimiento y divulgación de nuestra propia cultura para el desarrollo solidario de nuestros pueblos, manteniendo vivos los valores y señas de identidad cultural de los Montes de Toledo.

En este número y como homenaje a Cisneros en el 500 aniversario de su muerte, ofrecemos a nuestros lectores un facsímil del Boletín de la RABACHT sobre la estancia del cardenal en los Montes de Toledo.



La Junta Directiva, os desea unas próximas fiestas navideñas en familia, agradables y consecuentes con vuestras creencias. Que la «felicidad» no se traduzca en lo postizo de estas celebraciones, sino en un paso más hacia el compromiso de compartir sueños, deseos y amistad. Que el próximo año, aunque nos persiga esta sequía física y otras sequías culturales, no caigamos en la desesperanza. Somos parte de los acontecimientos humanos que evolucionan rápidamente en un mundo convulso. Pero la esperanza es la respuesta a toda situación de prueba. La esperanza es un buen aliciente para continuar la marcha por los senderos de la paz y con la mano extendida a los hombres de buena voluntad.

Contraportada: Visita a Belmonte en Portugal. Entrega de una placa en la cena de gala de la Asociación.

N. de la R.: La Asociación se reserva el derecho a publicar cartas o escritos no solicitados, ni se identifica necesariamente con las opiniones expuestas por los autores.

Distribución gratuita

Noticias de la Asociación

Lo más sobresaliente del último trimestre, ha sido el anuncio de la inmediatez con que van a comenzar las obras de la Puerta nuestra sede. Dicho por el Secretario de Estado de Cultura al inaugurar las obras concluidas en San Juan de los Reyes, parecía que la cosa iba en serio, pero es una inmediatez más que añadir desde hace meses. Lo peor es que nos lo creímos. Paciencia.

Viajamos a Portugal siguiendo «la raya» por la zona de Ciudad Rodrigo. Visitamos Almeida con su imponente fortaleza y las dependencias museísticas que alberga, dimos una vuelta con nuestro guía Tito por la villa y nos trasladamos a Seia, bonita población al pié de montaña, única estación de esquí en Portugal, aunque sin nieve y con fuego, donde nos alojamos cómodamente. Al día siguiente marchamos a Belmonte, una población apacible, colorista, con una presencia judía que se intuye, cuando no se ve en sus museos, calles y plazas. Allí nos fotografiamos en la estatua del conquistador Alvarez Cabral natural de esta antigua villa. Después nuestro amable guía Tito nos invitó a una degustación de dulces judíos y vino kossier, lo que siempre le agradecemos. Con una visita a lo más alto de la ciudad, junto al castillo, nos despedimos de esta interesante población. Nos dirigimos a Guarda, visitamos la catedral, efectuamos una visita urbana y compramos café. Volvimos a Seia y a la mañana siguiente de regreso a España, no sin antes presenciar con pena un incendio en los bosques de las montañas que nos rodeaban. Con un hasta luego nos despedimos de Portugal, donde nos encontramos como en casa, fuimos muy bien atendidos e informados ampliamente y con rigor en las visitas turísticas por nuestro guía. Dejamos a Tito un pañuelo de los Montes de recuerdo y nos despedimos agradeciéndole todas sus atenciones. En Ciudad Rodrigo, sin pena ni gloria. Una visita rápida, una comida más rápida y apretada y de vuelta a Toledo.

Una segunda excursión la organizamos en el mes de noviembre por el valle del Tajo, siguiendo la ruta del mudéjar toledano, comenzando por Carpio de Tajo donde visitamos una cooperativa de quesos y degustamos los sabrosos productos que allí se elaboran, que recomendamos. Posteriormente nos dirigimos a Erustes para visitar la iglesia parroquial del siglo XIV-XV, Monumento Nacional, el mejor exponente del mudéjar rural en el valle. Visita posterior a Cebolla, donde conocimos su magnífico y esbelto templo parroquial del siglo XVII y en su interior, la interesante colección de retablos e imaginería barroca. Después almorzamos en el restaurante

Cantarranas, cerca de la fuente Calvete, debiendo hacer mención a su buena, abundante y sabrosa cocina. De nuevo en el autobús, tornamos a Carpio de Tajo donde recogimos a nuestro guía local, el amigo Juanjo, que nos llevó a la ermita de Ronda junto al vado que cruza el río Tajo, del mismo nombre y nos explicó ampliamente los orígenes, devoción y las particularidades de la Virgen de Ronda, su ermita y alrededores. Volvimos a la población y visitamos la iglesia parroquial última de la ruta de estilo mudéjar y abandonamos la villa para dirigirnos a Toledo.

También celebramos en Los Yébenes una reunión con los representantes de la Asociación Bracea para la defensa del patrimonio y promoción turística, conocimos sus proyectos y su propuesta de colaboración que recibimos con interés.

Visitamos y mantuvimos, pocos días más tarde, una reunión con la alcaldesa de Menasalbas para hacerle entrega de una copia del título de villazgo de aquella población que se encontraban perdido y manifestar nuestro deseo de entregarles una placa de cerámica que recordase este acontecimiento. Igualmente tratamos de la posibilidad de abrir una investigación sobre la fábrica de loza que fundó el duque de Frías durante el reinado de Fernando VII.

La cena de gala conmemorando los 40 años, en el Hotel Beatriz, transcurrió con asistencia de un centenar de socios y en el transcurso de la misma se entregaron placas al Ayuntamiento de Menasalbas y otra dedicada por los socios a todos los que han formado parte de la Junta Directiva durante 40 años. Concluyó la cena con una brindis por los Montes de Toledo y las otras comarcas de la provincia y un animado baile.

Durante el mes de diciembre realizaremos una excursión gastronómica y artística a Pulgar, Ventas y Menasalbas.

Hace unos días se efectuó una plantación de cambroneras junto a la Puerta del Cambrón, en colaboración con el Ayuntamiento, Diputación y Asociación Profesional de Guías Turísticos de Toledo, con el fin de informar de manera directa sobre el origen del nombre de la Puerta antiguamente llamada de los Judíos. En el acto estuvo presente la concejal de Empleo del Ayuntamiento de Toledo, el director del Centro Cultural de San Clemente y el de la Escuela Taller Municipal, junto con un grupo de guías y de socios de la A.C. Montes de Toledo.



En Erustes junto a la iglesia parroquial.

La comarca de los Montes de Toledo y su paisaje cultural: Una propuesta de puesta en valor

JAIME GALLARDO ALAMILLO

En los últimos años está adquiriendo una importancia creciente el concepto de paisaje cultural que puede ser definido como «*se agrupan y se mezclan por lo común, los rasgos naturales, rurales, y urbanos, cuyo contenido es la cultura*»¹ Es decir a través del paisaje cultural podemos leer y encontrar las claves de la evolución de un territorio hasta llegar a ser lo que es. De esta forma, el paisaje cultural conforma y da identidad a un territorio con una serie de valores naturales y culturales determinados que deben ser preservados como se indica en las recomendaciones de las Convenciones del Paisaje Europeo de 2000 y que España ha asumido en su legislación nacional.



Vista desde el puerto del Risco de las Paradas en Hontanar

¹ Martínez de Pisón, Eduardo "Paisaje como Patrimonio" en revista Hispania Nostra nº. 5 diciembre 2011, Edit. Asociación Hispania Nostra, Madrid, 1978, pag. 20

En línea con lo anterior, el paisaje cultural sirve como vehículo de autoafirmación de nuestra historia e identidad común *«De ahí que se generalicen estrategias de conservación del patrimonio en todos los ámbitos nacionales y que aumente el interés de la sociedad por la preservación y la puesta en valor del paisaje en general y de los paisajes culturales en particular (...) y esas estrategias de gestión se aplican a los paisajes culturales en su diferentes escalas, desde la más pequeña: un jardín histórico, un escenario urbano, una plaza, unas calles o unas vistas panorámicas, a la más grande: el conjunto la ciudad o aglomeración en que los anteriores paisajes se insertan, o un entorno espacial más amplio integrado por varios municipios que comparten elementos culturales comunes»*²

Como se define en los párrafos anteriores, nuestra comarca de los Montes de Toledo constituye sin lugar a dudas uno de los paisajes culturales más desconocidos de España, donde la historia y la intervención humana en conjunción con el medio natural han producido un entorno que debe ser valorado y protegido por toda la ciudadanía y las administraciones públicas. Pero junto a lo anterior, nos encontramos con que el paisaje cultural puede y deba conjugarse con el desarrollo turístico, pues nuestra comarca alberga una rica historia, que se prolonga hasta la actualidad, junto con enclaves naturales de excepcional interés como el Parque Nacional de Cabañeros y otros once espacios protegidos. Pero sobre todo queda el elemento cultural constituido por sus gentes, que desde el pasado nos han ido legando diversas muestras de sus formas de vida reflejada en un patrimonio etnográfico diverso y rico en perfecta armonía con el medio ambiente

Situación de partida

A la hora de abordar la puesta en valor del paisaje cultural de la comarca de los Montes de Toledo nos encontramos con una fragmentación absoluta de este objetivo. Por un lado, para atender a este desorden hay que fijarse en los diversos actores que participan en este paisaje cultural, que van desde:

- Unión Europea
- Gobierno de España
- Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha
- Diputación Provincial
- Ayuntamientos

² Zárata Martín, Antonio (Director). Paisajes a través de casos en España y América, Edit. UNED, Madrid, 2016, pag. 24.

- Grupo de Desarrollo Local
- Agentes privados

Cada uno de estos actores cuenta con diferentes competencias, como vienen reflejados en la Constitución, Estatuto de Autonomía, Reglamentos y Directivas Europeas de obligado cumplimiento, Ley de bases de régimen local y un largo etc. Todo esto provoca que cada uno de ellos actúe sobre el paisaje cultural de forma autónoma y de manera descoordinada, con leyes y acciones desacompañadas en muchos casos, atendiendo únicamente a sus propios intereses. Por ejemplo, en el caso de la competencia de turismo encontramos al Gobierno Central, la Comunidad Autónoma, la Diputación y ayuntamientos actuando independientemente en la mayoría de las ocasiones. Cada una de estas administraciones actúa en ocasiones de una manera completamente ajena a las otras con sus propias iniciativas. Es este posiblemente el punto más necesario en el que comenzar a trabajar a la hora de empezar a planificar actuaciones en la comarca.

Por tanto, se impone de partida la necesaria coordinación de todas las administraciones implicadas en el paisaje cultural de los Montes de Toledo, tanto en la planificación como en la implantación de medidas concretas, más allá del mero formulismo y de lealtad institucional necesaria siempre, y una clara apuesta por el turismo verde, que aproveche la transformación del espacio agrario rural, que está sufriendo la comarca de los Montes de Toledo, como consecuencia de las dinámicas globales sociales y económicas.

Otro problema de partida es la falta de datos reales sobre ocupación y frecuentación turística a la comarca, pues sólo se disponen de datos parciales y muy fragmentados acerca de la misma, y poco representativos a la hora de poder tener una imagen real de la situación turística de la comarca. Esta falta de información es crucial a la hora de poder elaborar una propuesta concreta para la puesta en valor del paisaje cultural de la comarca de los Montes de Toledo, al desconocer de forma empírica tanto los puntos fuertes como débiles de la misma en el ámbito turístico. Hay que recordar que el INE no recoge esta comarca de forma individualizada en sus estadísticas y la Administración de Castilla-La Mancha tampoco realiza estadísticas acerca de pernoctaciones en casa rurales, albergues, camping u hoteles rurales. No obstante y como punto de partida contamos con la siguiente información:

- Parque Nacional de Cabañeros: 100.993 visitantes en 2015
- Monasterio de Santa María de Melque: 12.000 visitas en 2015
- Museo de Arte y Cultura Popular de Guadamur: 3.000 visitas en

2015



Monasterio de Santa María de Melque

Como se puede apreciar, estos datos suponen una gota de conocimiento acerca de la realidad turística de la comarca de los Montes de Toledo. Con un somero análisis y excluyendo Cabañeros, el resto de la comarca recibe un escaso turismo, tan solo complementado por el turismo cinegético, también difícil de evaluar.

Por tanto, es necesario contar con alguna herramienta práctica que mida realmente la afluencia de visitantes a la comarca, las pernoctaciones, su origen, preferencias y tipo de turismo. Sin ello, es prácticamente imposible hacer un diagnóstico certero de la situación turística de la comarca de los Montes de Toledo.

En conclusión, en el campo del paisaje cultural como se ha visto ejercen su influencia numerosas administraciones públicas y agentes privados, por esta misma razón se impone la coordinación efectiva entre ellas a través de algún tipo de herramienta práctica con la que poder planificar y llevar a efecto actuaciones reales sobre el terreno, en los campos de la conservación medioambiental, del patrimonio cultural y del desarrollo turístico. Cada uno ejerciendo sus competencias que legislativamente les ha sido otorgado.

Otro punto es el mal estado de conservación del patrimonio cultural y natural de la comarca en algunas ocasiones, el cual es imprescindible a la

hora poner en valor el paisaje cultural. En este caso nos encontramos con que la mayoría de los castillos de la comarca se encuentran en ruina avanzada o un deterioro alarmante, siendo los menos los que en la actualidad se pueden visitar de forma segura. Lo mismo ocurre a los palacios o casas fuertes, que sufren en su mayoría un fuerte deterioro que impiden su visita o están cerrados al público. La mayoría de elementos etnográficos, desde molinos de agua a casas tradicionales y un largo etc. salvo honrosas excepciones se encuentran abandonados y perdidos. Otro elemento también a destacar, es la desaparición de cualquier atisbo de paisaje urbano de interés en la comarca, salvo la excepción de Orgaz, donde el núcleo urbano aún conserva una homogeneidad en el entramado urbano. Unido a lo anterior, tenemos la demolición paulatina y acrecentada en los últimos años, de la vivienda tradicional en los pueblos, siendo sustituida por materiales y técnicas poco respetuosos con el entorno y la tradición constructiva de la comarca, es decir *la fiebre del ladrillo visto*.



Vista desde el camino del Pastor Magdaleno

En consonancia con lo anterior, en los últimos años, se ha producido una desaparición o deterioro acelerado de multitud de estos elementos patrimoniales singulares, a pesar de estar inventariados por parte de las administraciones públicas, asociaciones (La Asociación Cultural Montes de Toledo realizó a principios de los años 80 el más completo de todos ellos), tanto a través de la Carta Arqueológica como de otros inventarios y de estar protegidos tanto por la Ley 16/85 de Patrimonio Histórico Español como por la Ley 4/2013 de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha al menos

en su nivel básico de protección. Por tanto, asistimos al incumplimiento sistemático de la legislación tanto por los propietarios de estos bienes como por parte de las propias administraciones en su papel de salvaguardia del patrimonio cultural común.

En relación al patrimonio natural, puede decirse que también recibe diariamente numerosas agresiones de todo tipo, desde la urbanización ilegal en espacios naturales, construcciones que atentan contra el paisaje, como vallas, cortes de caminos públicos y vías pecuarias, vertederos ilegales, o la explotación intensiva de espacios naturales por parte de la agricultura y la ganadería. Como en el caso de los elementos culturales, los espacios naturales de mayor interés se encuentran protegidos tanto por las directivas europeas de conservación de espacios naturales y las legislaciones nacional y autonómica de protección del medio ambiente.

En cuanto a las infraestructuras turísticas con las que cuenta la comarca, éstas son muy escasas para atender y alojar a los visitantes que quieran alojarse en los pueblos de la comarca. Destaca sobre manera la ausencia de campings, excepto en la localidad de Navahermosa, lo que es sin duda un freno para la llegada de posibles visitantes internacionales y nacionales que practican esta modalidad turística. Así mismo no existen apenas hoteles rurales. Si destaca la existencia de diferentes puntos de información turística en algunas localidades, generalmente lugares de entrada a espacios naturales de interés. La cuestión es, si estos puntos de información son capaces de proporcionar una información turística global sobre la comarca o solo de forma muy fragmentada y centrándose esencialmente en lo local.

Propuestas

A la hora de realizar propuestas que pongan en valor el paisaje cultural de los Montes de Toledo habría que comenzar con una serie de ellas que vayan de lo más general a lo más específico tales como:

-1º Identificar y poner en valor el paisaje de los Montes de Toledo como un conjunto y no actuar de forma aislada. En ese punto puede ser de gran utilidad la propuesta planteada por la Consejería de Fomento de Castilla-La Mancha de elaborar en los próximos meses una ley al respecto que sirva de reconocimiento y protección a los paisajes culturales de la región.

-2º Trabajar de forma coordinada todas las administraciones e instituciones implicadas en la conservación y puesta en valor del paisaje cultural de la comarca de los Montes de Toledo. En este punto, tiene un valor esencial el trabajo conjunto de todos los municipios con el fin de lograr que

la colaboración entre ellos redunde en un bien común, que a la larga se traducirá en el aumento de los visitantes a la comarca, con lo que ello implica de actividad y desarrollo económico, en unión a la puesta en valor de los valores culturales y naturales.

-3º El diagnóstico certero de la situación turística de la comarca en cuanto a infraestructuras actuales y objetivos que se quieren lograr a medio y largo plazo en relación a lo anterior. Hay que saber qué se quiere y a dónde se quiere llegar. Es decir pensar en conjunto no de forma individual.

Se hace necesario contar y desarrollar diferentes infraestructuras turísticas de las que hasta ahora no se cuentan si queremos dinamizar y atraer el turismo a la comarca con acciones como:

-Señalización de itinerarios turísticos, culturales y naturales, y mezcla de ambos para los visitantes, tanto a nivel físico como virtual. Las páginas institucionales no sirven a este respecto. Se necesitan otros niveles en redes sociales a la hora de difundir lo que la comarca ofrece al visitante.

-Existen diversas modalidades turísticas que ahora mismo apenas están siendo explotadas en los Montes de Toledo y que se localizan en pleno contacto con el paisaje, como pueden ser todo el turismo en torno al cicloturismo, el senderismo, el turismo en familia y adaptado, el turismo de aventuras o el avistamiento de aves entre otras, el gastronómico con productos de la tierra, el ligado a la educación medioambiental y especialmente el cultural ligado a fiestas, tradiciones locales y la artesanía.



Vivienda tradicional el San Martín de Montalbán

-Sería necesario poner en marcha una serie de itinerarios históricos que recorren la comarca desde la Edad Media y que unen la religión, la naturaleza y la historia, que podrían actuar en algunos casos como las vías verdes de las que carece la comarca, aquí se proponen:

- El camino histórico a Guadalupe que partiendo de Toledo recorre gran parte de los pueblos de la comarca hasta alcanzar la comarca de la Jara toledana y allí Cáceres. Camino de peregrinación, realizado desde el siglo XIV y prácticamente olvidado en la actualidad en su trazado original.
- El camino del Pastor Magdaleno, también camino de peregrinación entre Ajofrín y San Pablo de los Montes, tiene un origen medieval del siglo XIII. Sirve además de magnífico ejemplo para mostrar los distintos tipos de paisajes y ecosistemas que alberga la comarca de los Montes de Toledo.

En ambos casos, en la actualidad no existe ni señalización ni infraestructura para recorrer sendos caminos.

-La comarca de los Montes de Toledo cuenta con una gran cantidad de vías pecuarias relacionadas con la ganadería y la trashumancia desde la Edad Media, éstas se encuentran protegidas por la ley aunque en muchos casos han sufrido y sufren numerosas agresiones. Estas vías pecuarias, que como la Segoviana, la Real de las Merinas y la de Sevilla, atraviesan la comarca de norte a sur son un magnífico ejemplo de vías que puestas en valor pueden atraer a numerosos visitantes para realizar actividades de todo tipo, atravesando desde enclaves naturales de gran interés a culturales como Puerto Marchés, en plena cordillera de los Montes de Toledo y lugar histórico por excelencia para la historia de la comarca y de la misma ciudad de Toledo desde el siglo XIII. Junto a las grandes cañadas contamos con gran cantidad cordeles y veredas que crean una densa red de caminos de uso y disfrute público abierto a todos los visitantes.

-Existen otras rutas culturales de gran interés en la comarca y que pueden ser potenciadas de forma sencilla, y que como las anteriores contienen elementos naturales e históricos de gran valor como:

- Rutas de los templarios, unido al recuerdo de esta Orden militar que tan de moda se encuentra en estos momentos; en la comarca contamos con diversos enclaves que permiten recrear la primera repoblación de la comarca de los Montes de Toledo en los inicios del siglo XII y XIII. Como el monasterio de Melque, el castillo de San Martín de Montalbán, el castillo de Dos Hermanas en Navahermosa o el enclave de Malamoneda. Éste representa el auténtico lugar enigmático de la comarca, enclavado en un valle de gran belleza paisajística a orillas del río Cédena.

- Ruta del reino visigodo. En la comarca existe un rico legado visigodo como ya se vio en otro apartado que permite la realización de una ruta temática solo dedicado a esta parte de nuestra historia común, gracias a Santa María de Melque, Arisgotas, San Pedro de la Mata, Los Hitos o Guarrazar. Sin embargo, frente a algunos yacimientos perfectamente señalizados y musealizados nos encontramos otros en perfecto estado de abandono como San Pedro de la Mata.
- La ruta de los castillos, es esta ruta otro clásico de las guías turísticas de la comarca. Como se ha visto la comarca cuenta con numerosos castillos, sin embargo muy pocos tienen la posibilidad de ser visitados sin poner en riesgo la integridad física del visitante, a pesar de que estos monumentos despiertan la curiosidad de un numeroso público potencial. En nuestra comarca solo los castillos de Guadamur u Orgaz se encuentran acondicionados para su visita, otros como el de Dos Hermanas o San Martín de Montalbán se degradan poco a poco sin remedio.

-Numerosos enclaves naturales, a pesar de su belleza, apenas se encuentran señalizados ni habilitados. En especial en la cordillera montañosa de la comarca sería preciso contar con más miradores y lugares de contemplación tanto del paisaje y dentro de él, de su fauna y su vegetación, en especial en determinadas épocas del año, como la berrea, que atrae a cientos de visitantes a los Montes de Toledo. En línea con lo anterior, cabe englobar la gran cantidad de espacios naturales protegidos e incluidos en la Red Natura 2000, desconocidos para la mayor parte de la población y de una gran belleza natural, como La Hoz del Carbonero en Navahermosa, con un acceso imposible para los visitantes por su nula señalización y accesibilidad, junto a vías de comunicación a veces en muy mal estado de conservación.

-En cuanto a los elementos etnográficos o de patrimonio histórico industrial, su situación es crítica al estar en vías de una completa desaparición, en especial los molinos de agua, posadas de colmenas, casas de labor, fábricas de luz entre otros. Cada vez es más complicado encontrar en buen estado este tipo de patrimonio, que puesto en valor e incluido en rutas turísticas podría atraer la atención de los visitantes, por lo que urge actuar de forma inmediata, en especial los molinos de agua enclavados por lo general en espacios fluviales de interés o las numerosas labranzas, que restauradas y adaptadas podrían ser utilizadas como alojamientos turísticos. De esta forma se pasaría de espacios agrarios en regresión a espacios rurales en consonancia a las tendencias turísticas actuales (Real Decreto 416/2014,

de 6 de junio, por el que se aprueba el Plan sectorial de turismo de naturaleza y biodiversidad 2014-2020).

-Apostar por el desarrollo del turismo industrial en la comarca. Ésta cuenta con estupendos ejemplos para ello, que sin embargo no han sabido ser explotados en su totalidad, en especialalmazaras y bodegas. Pero no hay que desdeñar en absoluto las posibilidades con las que cuenta la industria agroalimentaria del dulce, en especial en Sonseca o el relacionado con la ganadería y la producción de productos cárnicos, en Galvez o Totanés, donde se ubican las grandes industrias de la comarca de transformación alimentaria como el aceite o la producción de quesos artesanales.

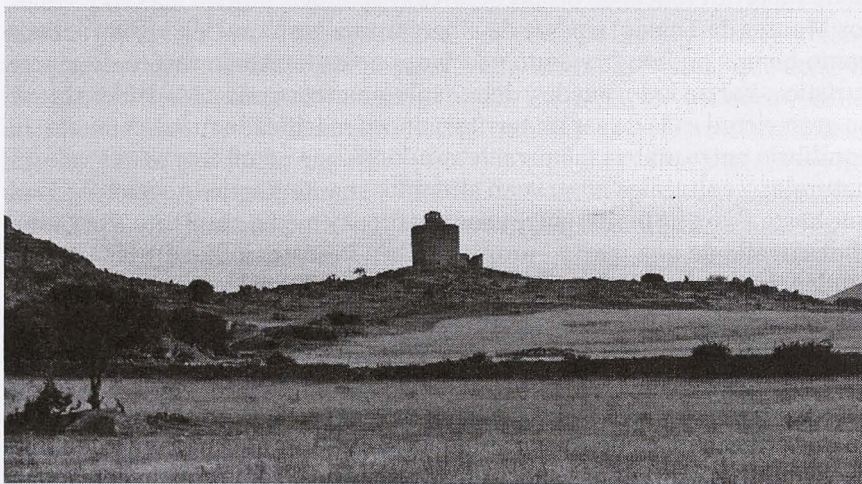
-Mayor capacidad hotelera, ahora muy reducida y dependiente de las casas rurales y especialmente de la ciudad de Toledo. Este punto tiene que venir de la mano de la potenciación de las demandas turísticas actuales. Es decir adaptarse a lo que el visitante demanda, como turismo familiar, de fin de semana, aventura, etc.

-El desarrollo de una marca propia y formar parte del panorama turístico español. Posiblemente el gran hándicap con el que cuenta esta comarca es su total desconocimiento a todos los niveles. Este es un problema que se arrastra desde hace décadas sin que se haya podido evitar de ninguna manera. A diferencia de otras comarcas españolas mucho más conocidas, los Montes de Toledo, a pesar de albergar una gran cantidad de atractivos como hemos podido ir viendo a lo largo de este trabajo carece de marca turística. Por un lado, puede y debe explotar su cercanía a Madrid y a la vez su gran virtud es la de ser un territorio poco masificado turísticamente. El equilibrio entre ambos factores determinará que en un futuro sus valores naturales y culturales no se vean alterados manteniendo la sostenibilidad que hasta ahora ha tenido entre usos turísticos y medio ambiente. Por tanto, el desarrollo de una marca propia unida a la sostenibilidad y las últimas tendencias en lo relativo al ecoturismo es esencial para su desarrollo turístico.

-Presencia como conjunto unitario en las redes sociales y medios de comunicación a la hora de promocionar la comarca. Como hemos visto los Montes de Toledo carecen de momento de imagen, pero debe hacer hincapié en que ofrecen un elenco de posibilidades turísticas adecuadas a cada tipo de visitante. Con ventajas sobre otros territorios, como son su cercanía a Madrid, poca masificación, posibilidad de disfrutar de espacios naturales con poca incidencia antrópica y de espacios rurales netamente Mediterráneos de interior.

-A la hora de canalizar las anteriores iniciativas, sería preciso contar con un punto de la comarca, que focalizara la atracción de visitantes y que

desde allí puedan conocer las diferentes posibilidades turísticas con las que cuentan los Montes de Toledo (Santa María de Melque puede ser un magnífico punto de partida, por sus condiciones y posibilidades tanto naturales como culturales). Este espacio debería ser asimismo digital, por tanto, se debería contar con una plataforma virtual que sirva de atracción y ayuda a los posibles visitantes. En este sentido, debería intentar promocionar la comarca de forma directa en el exterior, a través de la adecuada segmentación del mercado, ofreciendo a cada uno de ellos la oferta que demanden. Es preciso centrarse en especial en clubes de senderismo, autocaravanas, cicloturismo, aventura, observación de aves o turismo industrial o gastronómico por ejemplo. Para ello también es esencial contar con la atracción y el interés de los touroperadores nacionales e internacionales, pieza clave a la hora de atraer turismo organizado, hasta ahora inexistente en la comarca. Por último, hay que destacar la importancia actual de contar con las posibilidades que la web 2.0 ofrece en la actualidad para dar a conocer de forma más activa la comarca y todas las herramientas ahí disponibles, desde los canales de video en Youtube, blog a Instagram que pueden plasmar y atraer la riqueza turística de la comarca de una forma sencilla y de bajo coste.



Inmediaciones de Ventas con Peña Aguilera

-Como punto final a esta serie de propuestas se considera básico antes de comenzar a trabajar en los puntos anteriores contar con un plan director que trabaje y dinamice especialmente los elementos culturales y

naturales que pueden ser puestos en valor. En este gran plan se incluirían actuaciones e inversiones, algunas de ellas de pequeña cuantía, con las que consolidar el gran patrimonio arqueológico y etnográfico de la comarca. En especial los numerosos castillos, casas palacios, molinos, chozos de pastores y un largo etc., que se encuentran diseminados por la comarca, con posibilidades de ser puestos en valor, musealizados de forma sencilla e insertados en rutas e itinerarios turísticos. Otro tanto cabe decir para el patrimonio natural, a través de la señalización de caminos y rutas de todo tipo, espacios naturales protegidos, para la observación, el descanso, con limpieza y mantenimiento regular de los mismos. Y por último contar con un plan de comunicación y estrategia definida para «vender» la comarca y todas las oportunidades que alberga. De esta forma el paisaje cultural de los Montes de Toledo podrá llegar a ser un motor de desarrollo económico y de empleo.

Bibliografía

- AA.VV. *Guía de Castilla-La Mancha: Espacios Naturales*. Edit. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, 1998, 4^o edición
- AA.VV. *Guía de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha, Tomo 3 (Toledo)* Edit. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, 2011
- AA.VV. *Entre Montes: Guía Turística de Rutas por los Montes de Toledo*. Edit. Asociación para el Desarrollo integrado del Territorio Montes de Toledo, Toledo, 2011
- AA.VV «Chozos en los Montes de Toledo» en *Revista de Estudios Monteños*. Edit. Asociación Cultural Montes de Toledo, Toledo, 1978, n^o 0
- AA.VV «Las actividades forestales en los Montes de Toledo» en *Anales de Geografía*. Edit. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992, n^o 12
- Hernández Benito, Juan A. «Rehabilitación del Rollo Jurisdiccional y Caseta eléctrica de Menasalbas» en *Revista de Estudios Monteños*. Edit. Asociación Cultural Montes de Toledo, Toledo, 2015, n^o 149
- Leblic García, Ventura y Tormo Martín, Pilar. *Panorama de una comarca de los Montes de Toledo*. Edit. IPIET, Toledo, 1981.
- Oliveros Calvo, José Carlos y Oliveros Villalobos Roberto Carlos. *El espacio natural de la comarca de los Montes de Toledo*. Edit. Asociación Cultural Montes de Toledo, Toledo, 2008

- Martín J. Agustín. Historia de los Montes de Toledo: *Del Paleolítico a los Visigodos*. Edit. Asociación Cultural Montes de Toledo, Toledo, 2011
- Martínez de Pisón, Eduardo «Paisaje como Patrimonio» en revista Hispania Nostra nº 5 diciembre 2011, Edit. Asociación Hispania Nostra, Madrid, 1978
- Moreno Nieto, Luis. *Crónica de la Provincia de Toledo*. Edit. Diputación Provincial de Toledo, Toledo, 1984.
- Porres Martín-Cleto, Julio. *Castillos de Toledo*. Edit. IPIET, Toledo, 1980
- Vozmediano, Miguel «Los últimos osos de los Montes de Toledo» en Revista de Estudios Monteños. Edit. Asociación Cultural Montes de Toledo, Toledo, 2015, nº 150
- Zárate Martín, Antonio y Rubio Benito, María Teresa. *Paisaje, Sociedad y Cultura en Geografía Humana*. Edit. Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, 2011
- Zárate Martín, Antonio (Director). *Paisajes a través de casos en España y América*, Edit. UNED, Madrid, 2016

Fuentes consultadas en Internet

- <http://www.castillalamancha.es/sites/default/files/documentos/20120511/atlas-clm.pdf>
- <http://montesdetoledo.net>
- <http://montesdetoledo.org>
- <http://www.ies.jccm.es/>
- <http://www.ine.es/>
- <http://www.latribunadetoledo.es>

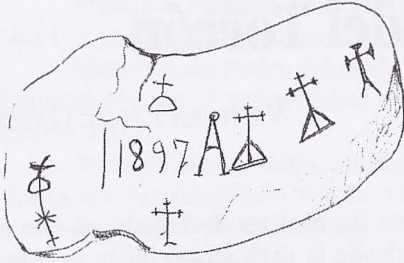
Petroglifos del Torcón

VENTURA LEBLIC GARCÍA

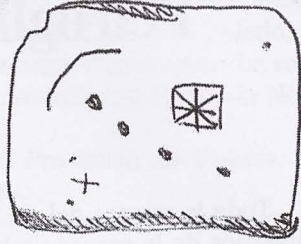
Toda la cuenca del río Torcón en los Montes de Toledo, es rica en testimonios de la presencia humana desde la prehistoria hasta nuestros días, que nos han dejado sus manifestaciones siguiendo el agua clara que baña las raíces de sus fresnedas, localizados en riscales de granito bruñidos por el tiempo, que hacen piruetas caballerías formando extrañas figuras que la erosión cinceló con el aire, el gua el hielo... y el hombre remató en su provecho.

Piedras que fueron altares o lo parecen, en las edades en las que el hombre descubrió la metalurgia. Siguiendo el curso, aguas arriba y junto a la Cañada Real Segoviana, encontramos la necrópolis de la Corucha cuyas tumbas rupestres presentan una gran variedad tipológica, la que posiblemente perteneció a una aldea de repobladores conocida en los documentos mozárabes como El Casar de Ansino o del Asno. Se encuentra anegada temporalmente por las aguas del «reclaje» del pantano del Torcón. Entrando en el pantano y desaparecido bajo las aguas y junto a la margen derecha, emerge en época de sequía, las ruinas fantasmales de un viejo molino con sus estructuras adyacentes, que muestran un extraño equilibrio al haber desaparecido por acción del agua todo el mortero, dejando las ruinas con sus materiales incompresiblemente estables. Pues en estas ruinas sirviendo de base, hemos encontrado una serie de petroglifos que simplemente describimos y comentamos. Se trata de siete grupos tallados en granito en diferentes peñas más o menos agrupadas junto al molino.

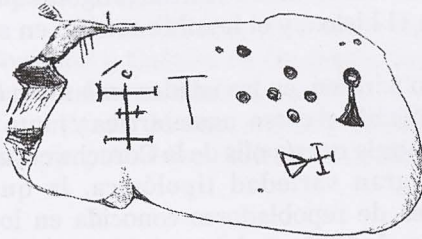
Los señalados con el grupo 1 se ven signos con letras, números y algunos cruciformes. Continuamos con el grupo 2, donde encontramos signos cruciformes, con triple cruz y el transversal central más pequeño, una especie de tau, y un grupo de catorce o quince cazoletas. En el 3 llama la atención un signo central que parece un «victor» o algo parecido, acompañado de las letras L y G con la fecha 1783, junto a un círculo y un triángulo y restos de otras señales, corren en la parte superior siete hendiduras que el picapedrero dejó pendiente de procesar para cortar la peña o quizá sean parte de una simbología desconocida. El grupo 4, se distribuye en dos bloques, en el superior abunda las cazoletas, alguna unida por una línea quebrada junto a un cruciforme. En la inferior (4B) un extraño



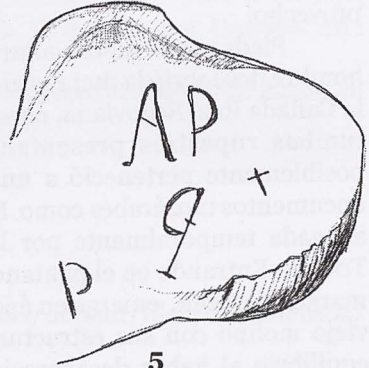
1



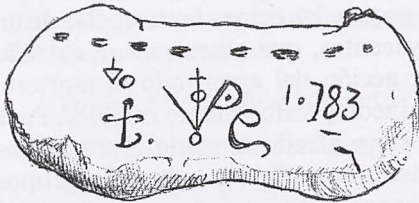
4B



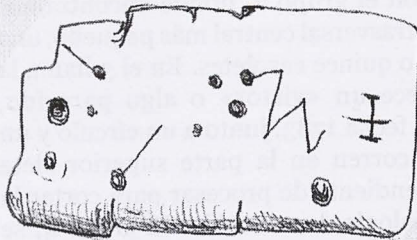
2



5



3



4



6

signo cuadrado dividido en ocho partes y cazoletas pequeñas. En el señalado con el número 5, tenemos iniciales y una cruz. El 6, agrupa varias cruces potenziadas con una cazoleta y un extraño signo cruciforme.

El conjunto, evidentemente, no corresponde a la misma cronología y estilo. Se aprecian en los grupos 2, 4 y 4B, las enigmáticas cazoletas acompañadas por signos que quizás nos retrotraigan fuera de los tiempos históricos y que pertenecen al llamado «arte rupestre», conseguido por el método de abrasión o rayado. Algunos autores creen que pueden pertenecer al Bronce. Otros sin embargo los sitúan en tiempos históricos sin aportar ninguna interpretación. Las hipótesis más extendidas sobre estas cazoletas asociadas todo tipo de petroglifos, es que pueden responder a imágenes celestes, estrellas o constelaciones, divinizadas por los hombres en la prehistoria. Hemos encontrado en Navahermosa curiosas disposiciones de cazoletas unidas por canalillos consiguiendo figuras radiadas en torno a una central o en la peña de las Huertas con cazoletas unidas, parecida a la del Guijo de Pulgar, asociadas a simbología astral. Este tipo de hendiduras semiesféricas están muy extendidas por Galicia, Portugal e incluso por centro Europa.

Los tipos de signos cruciformes que abundan en las peñas graníticas que estudiamos, responden a una filiación histórica. Las de forma latina tienen por base un triángulo que representa al Gólgota si las observamos en clave cristiana, y otras son cruces griegas potenziadas de tipo oriental. Quizá su origen se encuentra en un deseo de cristianización de lugares con algún culto pagano en estas mismas rocas. Hay que señalar que en entorno del Torcón y no en lugares muy lejanos, encontramos las famosas «peñas de las escaleras» con toscos peldaños excavados en rocas aisladas con una pileta de ofrendas en la parte superior, correspondientes a culturas celtibéricas o carpetanas. Por tanto cabe la hipótesis de que algunas de estas cruces vinieron a sustituir otros símbolos o funciones religiosas. También pueden asociarse a rituales cristianos de protección contra malos espíritus, plagas o agradecimientos. Asociadas a los molinos, como en este caso, pueden estar vinculados a la súplica de buenas moliendas o marcas dejadas por los constructores.

Otra interpretación de estas cruces las vincula a una función de señalamiento de límites o simples mojones de territorios eclesiásticos o civiles, realizando funciones de cruces de término.

Las cruces griegas o potenziadas, recuerdan a las del Santo Sepulcro, evocando quizá la presencia templaria o de otras órdenes militares en estas tierras de Montalbán, o atribuirse una variedad intemporal.

El grupo de iniciales pueden pertenecer a personas con cierta

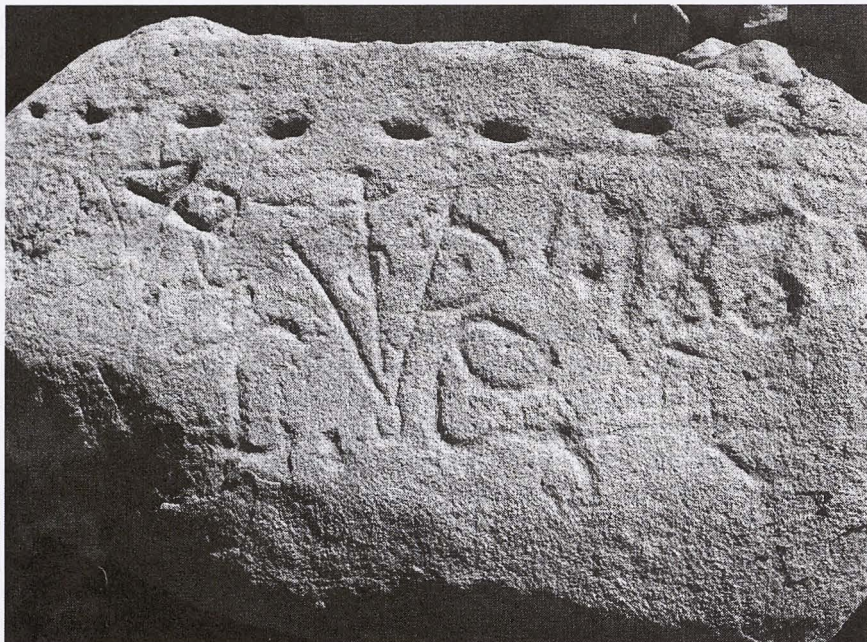


ilustración de los siglos XVII y XVIII, según las fechas grabadas, respondiendo quizá a las frecuentes visitas efectuadas a los mojones de los términos, por los comisionados y peritos de distintas jurisdicciones para su comprobación, marcando fechas e iniciales. También es posible que procedieran de la mano de picapedreros que temporalmente visitaban el molino para picar las muelas.

No obstante esta concentración de petroglifos corresponde a un lugar marcado desde la prehistoria y visitado por el hombre atraído por algún elemento mágico o religioso, dejando el amplio muestrario de grabados que se encuentran en estas peñas, procedentes de distintos hábitat culturales del área de los Montes de Toledo donde existen con abundancia. Al no conocer su origen se presta a distintas interpretaciones, buscando con ello alguna clave en este deseo de comunicación pretérita que aún permanece en lo misterioso.



Otra oferta de turismo de la comarca: La astronomía

JUAN FERNÁNDEZ MARTÍN

Aunque la ciencia arranca en la Grecia clásica, no logró un verdadero desarrollo hasta la Edad Moderna. Los avances científicos de los siglos XVIII, XIX y XX han desembocado en una ciencia actual compleja y en general, poco accesible a las personas ajenas a cada disciplina. Por ello, es especialmente importante contar con expertos comunicadores y con divulgadores que pongan los asombrosos avances científicos en conocimiento del público, que al fin y al cabo, es el beneficiario y el financiador de la actividad científica.

En principio, para realizar una aportación significativa a cualquier campo científico actualmente se requiere una gran formación y dedicación profesional a la investigación. Una cierta excepción la constituye el campo astronómico. En él, un grupo selecto de aficionados de alto nivel y experiencia, a base de dedicar tiempo, y aprovechando la revolución tecnológica de los últimos años, está realizando aportaciones muy interesantes a esta disciplina, en proyectos colaborativos con astrónomos profesionales. Es uno de los pocos campos de la ciencia que queda abierto todavía a la actividad semiprofesional o amateur, si bien requiere un nivel de dedicación, estudio e inversión muy elevado.

Sin embargo, la mayoría de los aficionados a la astronomía nos centramos en el objetivo de aprender y disfrutar de una preciosa afición, que nos pone en contacto con la ciencia y la naturaleza. Todo suele comenzar con la curiosidad natural que todos tenemos desde niños. Tal vez un documental en la televisión, una actividad escolar, una noche bajo un cielo estrellado, o algún familiar, nos comienza a descubrir este apasionante mundo. En mi caso, tuve la suerte de que mi abuelo era un enamorado de la astronomía, y me regaló libros de grandes divulgadores, como Carl Sagan o Isaac Asimov. En aquellos años se proyectó en España el fantástico programa «Cosmos», en el que Sagan nos mostraba las maravillas del universo, a la vez que Félix Rodríguez de la Fuente nos enseñaba la naturaleza y el Comandante Cousteau, las profundidades del océano. Actualmente existen estupendos documentales divulgativos, libros, aplicaciones informáticas, etc., aunque un poco diluidas entre la enorme oferta de entretenimiento.

Una vez que hemos decidido conocer mejor la astronomía, lo mejor es combinar algo de teoría con bastante práctica. Para lo primero, lo mejor es confiar en algún buen libro de introducción a la astronomía, como «Observar el cielo», de David H. Levy, o cualquier otro que nos guste, ojeándolos antes en la sección correspondiente en una buena librería. La ventaja de un libro es que nos acompaña siempre, y no puede ser sustituido, sino complementado por aplicaciones informáticas en móviles y tablets. La aplicación de lo que aprendamos la llevaremos a cabo primero a simple vista, comenzando con lo más básico: reconocer las constelaciones, las estrellas más brillantes, y las fases de la luna. Estas observaciones sencillas se pueden llevar a cabo desde zonas urbanas siempre que no estén muy contaminadas lumínicamente. Por desgracia, las ciudades actuales inundan de manera exagerada la noche con luz artificial, de manera muchas veces innecesaria y perjudicial para la naturaleza. Precisamente, una de las luchas de los aficionados es tratar de concienciar a los ayuntamientos de este problema, para el que existen soluciones que permiten compatibilizar una adecuada iluminación nocturna con el respeto al patrimonio natural.

Una opción muy interesante para comenzar a conocer este mundillo es acudir a alguna reunión de aficionados, como las que se celebran en Navas de Estena, Ciudad Real, en primavera (Astroarbacia), o en Tiermes, Soria, a finales del verano (Astrotiermes). Son lugares muy adecuados para la astronomía, a los que acuden aficionados de todo el país, se aprende de los compañeros sobre técnicas y material, y se disfruta de unos días con amigos y familiares en un entorno de naturaleza y buen ambiente. Son especialmente interesantes para familias, ya que ofrecen actividades pensadas para los niños. Buscando en internet se puede encontrar información sobre éstas y otras reuniones. Internet proporciona excelentes recursos para contactar con aficionados que estén comenzando, y obtener el consejo de otros con más experiencia. Uno de los foros más interesantes y activos es el Foro Hubble de Martos.

Dentro de la Comarca de los Montes de Toledo algunos pueblos, aprovechando la idoneidad de la zona para la práctica de la astronomía por la baja contaminación lumínica y excelente ubicación, están sabiendo aprovechar estas características para organizar diferentes actividades de iniciación a la Astronomía para todos los públicos. Como la pedanía de Los Alares, aprovechando su Semana Cultural que se celebra la segunda semana de agosto (organizada por la Asociación Gastronómica Cultural peña de Los Alares) se realizan "Paseos Astronómicos", coincidiendo con la lluvia de estrellas de las Perseidas. Horcajo de los Montes, coincidiendo con sus fiestas de agosto también organiza este tipo de paseos.

Una vez que tengamos una cierta base, queremos realizar alguna observación del cielo, normalmente ayudados por algún tipo de instrumento: telescopios o prismáticos. Sin embargo, antes de comprar un instrumento, tenemos que estudiar bien el tema. Los telescopios son instrumentos relativamente caros, aunque en los últimos años ha aumentado la oferta y se pueden encontrar telescopios bastante buenos a precios relativamente asequibles. Sin embargo, el instrumento ideal no existe. Primero hay que elegir el tipo de óptica (reflectores, refractores, diseños especiales...). Cada uno tiene ventajas e inconvenientes. El tubo óptico va unido a una montura que también puede resultar más o menos cara y sofisticada, según lo que necesitemos. Hay aficionados que disfrutan buscando los objetos en el cielo con atlas y esfuerzo (con telescopios newtonianos con monturas Dobson, que resultan bastante asequibles y de gran calidad), mientras que otros prefieren que el telescopio busque los objetos a observar (a través de monturas llamadas Goto). Algunos prefieren observar, otros quieren aprender fotografía (lo que conlleva un nivel superior de sofisticación e inversión...). Por desgracia, es habitual comprar algún telescopio que luego no vamos a usar, perdiendo dinero y desanimándonos por la complejidad de su uso.

Conviene comenzar a observar primero a simple vista. Ésto tiene la ventaja de ser lo más barato y además, nos proporciona una visión general de todo el cielo. Hay elementos que de hecho, se ven mejor sin ningún tipo de aumento: la majestuosa Vía láctea, las constelaciones (algunas preciosas como Orión, Sagitario o la Osa Mayor), e incluso algunos objetos más débiles, como algunos cúmulos globulares (Las pléyades). ¿Sabías que la Galaxia de Andrómeda se puede observar a simple vista, desde un lugar oscuro, y sabiendo dónde mirar?. De hecho es el objeto más lejano visible para el ojo humano (se sitúa a dos millones de años luz). El siguiente paso recomendable es la adquisición de unos buenos prismáticos. Un modelo adecuado para el campo y suficiente para la observación debe tener al menos 40 mm de apertura, y entre 7 y 10 aumentos. Como en el caso de los telescopios, hay prismáticos de muchos precios y calidades, así que de nuevo, hay que asesorarse bien. Lo ideal antes de comprar nada es consultarlo con aficionados, probarlo en salidas astronómicas y en tiendas, y no precipitarse.

Finamente, cuando nos animemos a acudir a alguna salida, hay que tener en cuenta que se realizan desde zonas oscuras, rurales, bastante alejadas de nuestra casa, y por ello hay que ir bien equipados. Es necesario que la zona sea segura (que no haya tráfico, animales, etc.), tenemos que llevar ropa adecuada (varias capas, gorro, guantes, y buenas botas que

aíslen del terreno). El frío puede acabar arruinando la mejor noche. Hay que utilizar luces rojas muy tenues, ya que la adaptación a la oscuridad es fundamental para poder disfrutar de objetos poco luminosos. Por otra parte, tenemos que asegurarnos de que la predicción meteorológica sea favorable. El astrónomo espera pacientemente los anticiclones y desea que la atmósfera sea transparente y estable, ya que de lo contrario, los detalles de los objetos se difuminan. Un buen programa para comprobar las condiciones en un lugar determinado es Meteoblue.

Hay que preparar lo que se va a observar esa noche, utilizando algunos programas como Stellarium (gratis y disponible para ordenador, tablets y móviles), Heavens above (que nos permite predecir el paso de satélites, la Estación espacial internacional, etc.), Comet chasing (para ver si hay cometas observables esa noche), etc. Lo mejor es acudir con compañeros más expertos que nos ayudarán a preparar adecuadamente la salida y nos explicarán lo que estamos observando. Hay que considerar que muchas veces los objetos que vamos a ver son débiles y poco espectaculares. Desde luego, no los vemos como en las impresionantes fotografías obtenidas con telescopios profesionales. Muchas veces, el interés reside en conocer que estamos viendo: una lejana galaxia a decenas de millones de años luz; una tenue nebulosa planetaria, resto de una estrella similar al sol que perdió sus capas más externas, un antiguo cúmulo globular formado por miles de estrellas agrupadas en el final de su evolución... Existen miles de objetos de este estilo al alcance de los telescopios actuales de aficionado. Sin embargo, es mejor comenzar con objetos más luminosos y llamativos, como la impresionante Nebulosa de Orión, masa de gas que contiene estrellas en formación y es visible a simple vista; algunas bonitas estrellas dobles de colores, como Albireo; llamativos cúmulos de estrellas jóvenes como el Doble cúmulo de Perseo, etc. O mejor aún, si la noche lo permite, el primer recuerdo inolvidable de muchos aficionados es observar Júpiter con sus satélites, y sobre todo Saturno con sus anillos, una visión magnífica, sobre todo en noches con la atmósfera estable. Luego solemos recurrir al llamado Catálogo de Messier, una colección de unos cien objetos recogida por el astrónomo francés Charles Messier y otros, al alcance de casi todos los telescopios de aficionado. Pero independientemente de los objetos que «cacemos» esa noche, de lo que aprendamos o de lo que suframos intentando configurar nuestro equipo y localizar algún objeto que se nos resiste, la observación siempre tiene algo mágico. Ver la puesta del sol desde el campo, identificar las primeras estrellas; localizar la Estrella Polar para orientar nuestro telescopio, o emocionarse cuando alguna estrella fugaz brillante ilumina el cielo por unos segundos, mientras hablamos con nuestros

compañeros de observación, resulta siempre una experiencia enriquecedora.

Una vez que tenemos ya una buena base, podemos, si queremos, centrarnos en algún campo concreto. Por ejemplo, la luna, con sus mares, cráteres, valles y montañas, ofrece muchas horas de observación. Su luz tan intensa impide observar el resto del cielo, salvo los planetas. Pero con un pequeño telescopio podemos tratar de identificar multitud de accidentes geográficos en nuestro satélite. Otros aficionados prefieren observar estrellas dobles, cada vez más difíciles, llegando al límite de la capacidad de sus equipos. Algunos estudian las estrellas variables, con sus interesantes periodos de cambios en su brillo. Los hay interesados sólo en los planetas, y estudian los cambios en la atmósfera de Júpiter. Otros buscan ocultaciones u otros fenómenos, o bien tratan de encontrar algún nuevo cometa, inmortalizando su gesta bautizando al nuevo viajero espacial con su nombre. Esto último es casi imposible hoy en día, ya que casi todos los cometas son descubiertos por satélites automatizados. Por desgracia, llevamos muchos años sin ningún cometa interesante a la vista. Los últimos cometas espectaculares nos visitaron en los noventa (Hale Bopp y Hyakutake) En aquella época, todavía eran descubiertos por personas y no por robots...en todo caso, tampoco nos interesa mucho que un cometa se acerque demasiado a la tierra. Finalmente, cada vez más aficionados se interesan en la fotografía astronómica, una parte muy técnica y compleja de la afición, exigente y cara, pero que gracias al avance de la tecnología y a la dedicación de los aficionados, está alcanzando niveles impresionantes. Muchas de las fotografías de aficionados en la actualidad estaban sólo al alcance de observatorios profesionales hace unos años. Si queréis ver algunas, en la web APOD hay buenos ejemplos.

Existen otros fenómenos astronómicos de interés, e incluso se puede hacer astronomía de día. Lo más interesante es la observación del sol, pero ésta requiere de equipos especiales con filtros muy sofisticados, y no se debe realizar bajo ningún concepto sin tener un conocimiento adecuado. La luz solar directa puede causar graves lesiones en la retina. Esta actividad debe realizarse de manera supervisada. El momento más impresionante que todo aficionado busca al menos una vez en su vida es contemplar un eclipse total de sol. Yo tuve ocasión de presenciar uno en China en el año 2009, y resultó una experiencia inolvidable. Poco a poco, la luna va ocultando el sol, aunque durante bastante tiempo no se aprecia apenas la disminución de la iluminación, por un fenómeno de adaptación de la percepción de la luz por parte de nuestros ojos y cerebro. Pero al final, cuando la luna oculta casi totalmente al sol, la luz se transforma en una especie de atardecer mortecino; los animales se asustan, la temperatura baja de golpe, se levanta una cierta

brisa, y los observadores quedan expectantes. De repente, llega la totalidad. Se hace casi de noche, y aparece la corona solar, sólo visible durante unos pocos minutos. Aparecen las estrellas y los planetas más brillantes, y una emoción indescriptible se apodera de todos. Es un momento intenso, de conexión con el universo, con la ciencia, con la naturaleza...lloramos, reímos o gritamos sin darnos cuenta, y durante unos minutos que pasan volando, vivimos lo que es posiblemente el mayor espectáculo al que vayamos a asistir jamás. Por suerte, en el año 2026 el universo nos tiene preparados un gran eclipse que atravesará el norte de la Península Ibérica el 12 de agosto. Reserva tu agenda para ese día. Por si fuera poco, el 2 de agosto de 2027 habrá otro visible desde el sur de España. Igual que ha pasado este año en EE.UU, el eclipse relanzará la afición y atraerá a miles de aficionados de todo el mundo.

De hecho, al margen del interés personal por esta afición, hay que considerar que es una actividad en crecimiento, que cuenta con un grupo de personas interesadas en la observación del universo, y en general, en el medio ambiente y la naturaleza. Por desgracia, el desarrollismo de los últimos años y la falta de sensibilidad de las autoridades está aumentando la contaminación lumínica, y hace imposible disfrutar de la belleza del cielo nocturno desde las ciudades y sus alrededores. Por ello, los aficionados buscamos lugares alejados de este problema y con valores paisajísticos y naturales, como es el caso de la Comarca de los Montes de Toledo. Esto abre una oportunidad de desarrollo turístico. Otras zonas de nuestro país con características similares, como Sierra Morena, Canarias, Soria, etc, están potenciando el llamado «turismo astronómico», a través de acreditaciones de calidad del cielo «Starlight», actividades de divulgación, jornadas y reuniones de aficionados, adecuación de la iluminación, y otras iniciativas. Como toledano de adopción y amante de los Montes de Toledo, creo que esta actividad turística, respetuosa con el medio ambiente, podría potenciarse en esta Comarca y ofrecería beneficios económicos y culturales muy interesantes.

En definitiva, la afición a la astronomía es una actividad que permite conocer a personas interesadas en la ciencia y la naturaleza; nos descubre la belleza y la majestuosidad olvidada de la noche; nos anima a reflexionar bajo la luna de las estrellas, y nos introduce en un proceso de crecimiento sin fin, porque la ciencia y la tecnología avanza constantemente, y el aficionado evoluciona en su conocimiento, en el respeto y en su amor por la naturaleza.

FACSIMIL

Año I

Nº 1



Octubre 1918

Boletín
de la Real Academia de Bellas Artes
y Ciencias Históricas de Toledo.



TOLEDO
IMPRESA DE SUCESOR DE J. PELÁEZ
Lucio, 8 y 10. -- Teléfono 32.

Discurso del Excmo. Sr. Conde de Casal, Académico Honorario, en la sesión
extraordinaria de 8 de Noviembre de 1917.

El Castañar de Cisneros.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR (1).

DIGNÍSIMAS AUTORIDADES TOLEDANAS.

SRES. OBISPOS DE ESTA ARCHIDIÓCESIS PRIMADA.

SRES. ACADÉMICOS.

No por vana ostentación, siempre pueril y en este caso inoportuna, sino por cumplir un grato deber para con aquella tierra que al Sur de esta provincia habitó el austero cenobita cuyo cuarto centenario solemnizáis hoy, y a la que íntimos afectos me unieron siempre, vengo a ocupar un puesto en vuestra fiesta literaria, que otros mejor que yo ocuparían al deleitaros con las galas de una oratoria de que yo carezco.

Pero esos sentimientos interiores del alma no sólo imponen obligaciones para con Dios y los hombres, sino también para con esos lugares queridos donde se deslizó nuestra infancia, que vieron alborear nuestra juventud, y cuyos melancólicos recuerdos no logran borrar luego el roce de los años.

Por eso me he creído obligado a tomar parte en mayor grado que el que en otro caso me correspondiera, en la conmemoración de aquel ilustre Cardenal en quien se aunaban esas dos preclaras manifestaciones del hombre, la Virtud y el Talento, que hoy premiáis en sus semejantes para mejor honrar su memoria; y dejando a un lado empresas superiores a mis fuerzas, no he de dedicar estas cuartillas, ni al poderoso Regente de aquel Reino que abarcando dos mundos legaron a su nieto aquellos Reyes Católicos de imperecedera memoria; ni al valeroso caudillo que paseó triunfante la cruz de sus ejércitos por las Costas de Orán;

(1) Presidía en este momento el Director de la Academia D. Rafael Ramírez de Arellano.

22.000, después de las anexionés que tuvieron lugar a fines de la pasada centuria.

Parece ser, que tan dilatado estado perteneció a los caballeros del Temple, y al extinguirse esta orden, después del célebre proceso que escandalizó a la Cristiandad toda, el Rey de Castilla constituyó sobre él un señorío con quien quiso premiar señalados servicios prestados a sus antecesores por aquella noble familia de Oñas, que apellidábase Palomeque, y que, años después, y como indicado queda, hubo de unirse a la no menos ilustre de los Ramírez de Guzmán.

Los escritos que del hoy derruido convento franciscano he podido adquirir, y un célebre memorial presentado dos siglos hace, por el Conde de Mora, propietario entonces de El Castañar, al Provincial de la Orden, en demanda de que le fueran reconocidos indiscutibles derechos patronales, concuerdan perfectamente en señalar a los citados esposos D.^a Juana Palomeque y D. Juan Ramírez de Guzmán, por los primeros poseedores de quienes se tienen noticias históricas.

Ellos fueron los que deseando restablecer el culto que en abandonada ermita de la Sierra daban a una Imagen de la Madre de Dios aquellos ermitaños que trocaron las fragosidades de El Castañar por la residencia de jerónimos de Lupiane, llamaron a los humildes hijos del Serafin de Asís, para que establecieran junto a ella el modesto conventículo que, agrandado después por la piedad de sus sucesores, había de servir de codiciado retiro al ascético espíritu de Fray Francisco.

Con rara unanimidad, los diversos escritos que he podido compulsar, fijan la fecha de 13 de Septiembre del año 1415, como la de la escritura en que el Reverendo Padre Fray Alonso de Aleocer, Ministro provincial de la Orden de Claustrales, admite la donación ya hecha por los Ramírez de Guzmán de la ermita de nuestra Señora del Castañar, y tierras adyacentes, al Padre García de Roales, que allí se estableció con ocho frailes más.

A la muerte del matrimonio donante, dividióse la dehesa en tres partes, recayendo dos de ellas en el hijo mayor, también Juan de nombre, casado con D.^a Teresa Acuña, el cual, si heredó de sus padres nobleza y fortuna, no hubo de faltarle tampoco la devoción y esplendidez de sus mayores, bien demostradas en la donación que en 1425 hizo a la Comunidad, de las casas contiguas a la ermita y tierras necesarias, que fuéranlo en cantidad mayor a no

haberlo impedido la regla. Edificado en 1437 el convento que dió albergue en sus comienzos a 20 frailes, y a cuya construcción no serían tampoco ajenos los recursos del noble caballero, reconocióse a éste el Patronato del mismo, por escritura firmada el 14 de Julio ante el escribano de Ajofrín Pedro Gómez, siendo entonces Vicario General de la Provincia el Reverendo Padre Alonso de Borox.

La numerosa descendencia con que el Cielo quiso bendecir el matrimonio de D. Juan de Guzmán y D.^a Teresa de Acuña, motivó que las dos terceras partes de El Castañar por ellos heredadas, se subdividieran a su vez en 25 más, en ocasión en que caballero tan principal como el Embajador D. Francisco de Rojas, deseaba adquirir tan importante predio para instituir mayorazgo en la persona de su hermano D. Alonso de Escobar. Difícil parecería la empresa de unificar tan subdividido proindiviso, y, sin embargo, una constancia tenaz logra realizarlo a través de dos generaciones de Guzmanes, y según lo acreditan diversas escrituras que fuera prolijo enumerar y que llevan las fechas de 1516-17-18-22 y 29. ¿Pasó con la propiedad de la finca el Patronato del Convento al nuevo poseedor? No se deduce claramente de los citados documentos, pero sí de actos posteriores de los Rojas, y entre otros, del aludido memorial de quejas dirigido en el siglo XVIII por don José Antonio Joaquín de Rojas, Toledo y Bargas, Conde de Mora, Marqués de la Torre de Esteban Hambrán y Señor de la Villa y Dehesa del Castañar, al Reverendo Padre Provincial de la Seráfica Orden. Hácese notar cómo D. Basco de Guzmán, firmante de la primera escritura, entrega todos los títulos de pertenencia de la Dehesa, sin reservarse los referentes al Patronato, del que no se hace referencia alguna en los posteriores escritos, pues sólo los últimos firmantes, que lo fueron D. Juan Ramírez de Guzmán y D.^a Beatriz Carrillo, su mujer, se reservaron el derecho de enterramiento en la Capilla mayor, siguiendo lo establecido por el hijo primogénito de los fundadores D. Basco de Guzmán, y que, por cierto, motivó un curioso pleito en 1539.

Hasta aquí la historia de las dos terceras partes que del Castañar heredó el mayor de los Guzmán-Palomeque: veamos rápidamente las vicisitudes porque pasó la otra tercera, que, heredada por Alonso y Leonor de Guzmán, formó la dote de su hija doña Juana, unida en matrimonio a D. Pedro Suárez, Señor de Gálvez y ascendiente de los Conde de Pinto, título unido luego al Ducado de Uceda. Cediéronla, a su vez, estos señores, a su hija D.^a Juana

trocaron por las soledades de El Castañar prebendas o puestos de más mundanos roces, como *Fray Domingo de Luna*, que, despreciando los bienes terrenales, no sólo renunció la rectoría del Colegio de Santa Catalina de Toledo, sino que al abandonar su casa, dejó las puertas abiertas, diciendo que el «Mundo se la dió y al Mundo la dejaba», y como *Fray Pedro Gutiérrez* y *Fray Francisco Gomara*, que renunciaron sus canonjías de la Primada por abrazar vida de mayor humildad y recogimiento, en la que sobresalieron; *Fray Pedro de San Gregorio*, que sólo por obediencia usó camisa la víspera de su muerte; *Fray Antonio de San Francisco*, que, como varios compañeros suyos, tenía el suelo por duro lecho; *Fray Manuel de Paredes*, más conocido por «rodillas de palo», a causa de sus continuas genuflexiones; *Fray Melchor Román*, aquel clérigo disipado de Menasalbas, a quien una grave enfermedad hizo variar de conducta y recogerse a penitencia, y tantos y tantos otros, que hicieron de la santa casa de El Castañar pródigo plantel de ascetas, de teólogos y de confesores, que no sólo dirigían las conciencias de los que de pueblos próximos acudían a su recinto para lavar en él sus culpas, sino que eran llamados con igual objeto por los grandes señores de la comarca, como los Duques de Escalona y los Condes de Oropesa, o ya buscados para recibir de ellos provechoso consejo, como lo fué el *Padre Alonso López* por el Cardenal Moscoso, y como acontecía al gran Cisneros cuando, en la cúspide de su personalidad augusta, solía decir al tener que resolver algún asunto de importancia: «lo consultaré con mi Cirineo», y ese Cirineo no era otro que aquel lego que en las eras de Ajofrín le predijo su brillante carrera, cuando todavía le igualaba el cordón de San Francisco.

Porque el Convento que nos ocupa, no sólo santificó la comarca con los ejemplos de aquellos montes, sino que irradió sus benéficos influjos a tierras lejanas a donde llegaron con la fama de ellos el consejo meditado en las fogosidades de la sierra y bien forjado por voluntades robustecidas en la dureza de una regla que atenazaba el cuerpo para mejor realzar el alma. Tal sucedió con el *Padre Alonso Vázquez*, cuya fama de virtud y saber sacó del Castañar para ser en la capital de Francia Director del atribulado espíritu de aquella Infanta María Teresa que, educada en la austera Corte de los Austrias, hubo de sentir la brusquedad del cambio al sentarse en el trono de Luis XIV.

Era el Castañar, en efecto, lugar adecuado para reconcentrar al hombre en sí mismo y hacerle volar por las más altas regiones de la Mística. Alejado de los poblados de la región, no tenemos noticia de que en su recinto se levantara más alguna que otra casa de labor, cual la que en el quinto de Labrados sirvió de campestre residencia a los Guzmanes, como después y más en el centro de la finca, la llamada de Rojas a los Condes de Mora, pues aunque se denominaron estos señores de la Villa y Dehesa del Castañar, no aparecen vestigios ciertos de haber existido reunión de casas capaz de contener vecindario. Y si revisamos la correspondencia preparatoria de las cacerías dadas en la primavera de 1781 al Rey Carlos III, nos haremos cargo de la espesura de aquel monte de chaparros y jarales que no permitían el paso del coche real y hacia precisa la presencia de sesenta hombres para abrir trochas y poner en condiciones de tránsito el camino que unía la finca al vecino pueblo de Cuerva, en cuyo Palacio pernoctaba el Rey, por no haber entonces casa capaz de alojarle en la solitaria Dehesa, propicio terreno de alimañas y lobos.

Sucedieron los años en la monotonía igualatoria de la vida conventual, entre las preces de los monjes y el trajinar de penitentes, hasta que las revueltas políticas con que el siglo XIX comenzó, desencadenaron sobre el antiguo monasterio vientos de impía desolación que dispersaron a sus moradores, y a cuyo impulso devastador tembló la santa casa, cuya ruina aceleró después la codicia de los vecinos de los lugares próximos.

Las únicas noticias ciertas que de aquellos acontecimientos tenemos, nos las da una referencia que encontramos en el manuscrito de un fraile contemporáneo a ellos, que dice haber sido abandonado el monasterio por imposición de los constitucionales el año 22, y la peregrinación a que fué sometida la alabastrina imagen de la Virgen de la Blanca, obra al parecer de últimos del siglo XIV, venerada primero en la huerta de los franciscanos, y después en el Altar Mayor de su Iglesia conventual, hasta que olvidada en ella, hubo de ambular por las de los pueblos próximos antes de encontrar apropiado asilo entre las monjas de Santa Ana de la Imperial Ciudad.

Bien puede colegirse de lo que antecede, que sin habitantes el Convento y poco vigilada por entonces la Dehesa, albergue de temidos bandoleros, la gente del contorno se iría llevando paulatinamente, y a medida que sus necesidades lo exigieran, puertas,

vigas y ventanas, ante cuya ausencia se irían desmoronando bóvedas y paredones hasta formar ese montón de ruinas que son hoy mudos testigos de lo que fué aquel recinto de oración, de penitencia y de consejo.

Un centenar de años nos separa de aquella triste fecha en que termina una era de antiguos recuerdos, y el Castañar reaparece hoy completamente renovado para ocupar el puesto que le corresponde entre las dehesas de la provincia. Recogidas sus aguas, mueven modernas maquinarias que transforman su fuerza eléctrica generadores, mientras los arados surcan sus cultivados campos y amplias carreteras unen entre sí los sitios más apartados de la finca. Las necesidades de la vida moderna llevaron al campo comodidades apenas conocidas antes en la capital de la Monarquía, y las antiguas casas de Labrador y Rojas, véanse sustituidas hoy por nuevo palacio que retiene a sus dueños gran parte del año en el trato íntimo de sus dependientes y colonos, algunos de los cuales recuerda todavía con gratitud aquel Sanatorio militar en que recobró la salud perdida en la malograda campaña de Cuba, cuando la poseedora entonces de El Castañar, última de los Quintana (1), abrió las puertas de su Dehesa a los repatriados enfermos; y esos recuerdos, castizamente españoles, auyentan de aquellos campos envidias y rencores, porque cuando calamidades públicas o privadas nublan su cielo o afligen a alguno de sus moradores, hoy, como en los días de las antiguas señoras del Castañar, la Virgen de la Blanca acoge juntas las plegarias de la humilde campesina y de la actual propietaria (2).

.....
Tal fué y tal es, el *Castañar de Cisneros*; la finca y el Convento que en ella habitara por el año 1484, y del que según alguna crónica fué guardián. La Historia unió los nombres del Purpurado y del lugar, sirvan de homenaje a ambos estas modestas líneas que a la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo dedica en la presente ocasión el último de sus Correspondientes.

HE DICHO.

(1) D.^a Ramona de la Quintana y de la Quintana, por su casamiento con D. Guillermo Escrivá de Romani y Dusay, Condesa de Casal (fallecida en 1899).

(2) D.^a María de la Blanca Escrivá de Romani y de la Quintana, por su propio derecho y herencia materna, propietaria de la Dehesa de EL CASTAÑAR, Marquesa consorte de Terranova, Condesa de Finat, de Mayalde y de Villafior.

Feliz

Navidad



*La Junta Directiva
de la Asociación Cultural
Montes de Toledo*

les desea

*unas felices fiestas de Navidad y
un año nuevo lleno de ilusión y esperanza*

Navidad de 2017

Imagen de Ntra. Sra. de Gracia de Malamoneda que se venera en la iglesia parroquial de Hontanar (Montes de Toledo) y Torre de Malamoneda.



ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO

